



Posiblemente el primitivo Atajate se asentó en el cercano Cerro del Cuervo y debió contar con castillo y fortificaciones en tiempo de los árabes. Más adelante también jugó un papel importante en las luchas entre moros y cristianos, dada su situación estratégica entre Ronda y Gaucín. Hoy quedan en pie parte de los muros de la antigua iglesia formando parte del cementerio.

Durante la Guerra de la Independencia, en el siglo XIX, el pueblo fue destruido por las tropas napoleónicas y posteriormente se convirtió en refugio de bandoleros.